

PALABRAS DE LA MINISTRA EN LA CONFERENCIA DE DESARME

GINEBRA 24 DE FEBRERO DE 2020

Señor Presidente, señores delegados:

Es para mí un honor dirigirme a ustedes por primera vez como Ministra de Asuntos Exteriores del Reino de España. Quiero que mis primeras palabras sean de reconocimiento hacia los logros de esta Conferencia y de agradecimiento por el esfuerzo que realizan en la búsqueda de consensos, particularmente en tiempos que no son fáciles en el ámbito de la no proliferación y el desarme.

Estoy convencida de que todos compartimos la preocupación por la seguridad, en un tiempo convulso y lleno de incertidumbres. Por un lado, la arquitectura de la no proliferación y el desarme que hemos venido construyendo en las últimas décadas está sometida a tensiones y revisiones que suponen un desafío colectivo. El fin del tratado INF, el repunte en el uso de armas químicas,

las dudas sobre la continuidad del Tratado START III o sobre el Tratado de Cielos abiertos son ejemplos de estas tensiones que, en opinión de España, no contribuyen a crear un clima global de seguridad. No quiero dejar de mencionar también el Plan de Acción Integral Conjunto con Irán que España, al igual que nuestros socios europeos, quiere preservar como parte importante de esa arquitectura.

Estas tensiones vienen acompañadas además de nuevos retos, derivados de la aparición de nuevos desarrollos tecnológicos, que nos preocupan: las tecnologías emergentes, las amenazas cibernéticas o las armas autónomas forman ya parte de nuestro presente y tenemos que encontrar respuestas. El riesgo que supone, además, el posible acceso de actores no estatales, de grupos terroristas, a armas convencionales o armas de destrucción masiva, nos obliga a asumir la responsabilidad colectiva de trabajar conjuntamente para dotarnos de los instrumentos necesarios que permitan garantizar la seguridad de

nuestros ciudadanos. Porque de eso se trata, de poner en el centro las vidas de las personas, de evitar una nueva carrera de armamentos que ya creíamos superada y que nos afecta a todos.

Señor Presidente, señores delegados,

El multilateralismo es uno de los ejes clave de la política exterior española. Lo hemos repetido en muchas ocasiones: los problemas globales requieren soluciones globales. En este contexto, es más necesario que nunca que los foros que durante más de medio siglo han servido para solventar nuestras diferencias sigan cumpliendo con esta función imprescindible. La responsabilidad de tender puentes para garantizar la continuidad en la arquitectura de la No Proliferación y el Desarme es una tarea compartida.

Por ello, quiero reiterarles el compromiso de España con la Conferencia de Desarme. Todos conocemos los logros pasados y no tan lejanos que la cooperación y el diálogo constantes de esta Conferencia nos han permitido

alcanzar. Afirmaba Francisco de Vitoria, en cuya sala hoy nos encontramos, que “las leyes justas obligan en conciencia”. Este es el espíritu que queremos contribuir a mantener, desde el convencimiento de que en este foro se ha llegado y se puede llegar a soluciones justas que han permitido y pueden conseguir avances concretos en las cuestiones que nos preocupan.

Conocemos las dificultades de la Conferencia en los últimos años, pero estamos convencidos de que incluso en tiempos difíciles la Conferencia de Desarme posee un valor intrínseco que no debemos olvidar. Lleva más de 20 años, desde 1979, siendo el único foro donde están presentes los países más importantes de la no proliferación y el desarme, de forma permanente, para escuchar y dirigirse a la comunidad internacional sobre sectores cruciales para la estabilidad mundial. En este 2020 sembrado de dudas, cobra aún más importancia la resiliencia de una Conferencia de Desarme donde asumir conjuntamente la

responsabilidad de mantener la paz y la seguridad internacionales.

Señor Presidente, Señores Delegados,

Creemos en un orden mundial cimentado en el derecho internacional y el multilateralismo. Por ello, España asume con responsabilidad sus compromisos en los foros de no proliferación y desarme, en los que es un miembro activo. Nuestra ambición es que los principales tratados en este ámbito tengan un alcance universal.

Me he referido antes a la preocupación por el repunte en el uso de armas químicas. Quiero reiterar nuestra firme condena a cualquier empleo de estas armas prohibidas, sea cual sea su autor, escenario o motivación. La comunidad internacional debe reaccionar de manera firme ante la impunidad por el uso de estas armas. Gracias a esta Conferencia, tenemos hoy los mecanismos necesarios para ello. Apoyamos la labor que está llevando a cabo la OPAQ y estamos convencidos de su capacidad y rigor para

enfrentar esta amenaza. También el Organismo Internacional de la Energía Atómica es un claro ejemplo de una institución que desempeña un papel esencial como parte indispensable en la garantía de los regímenes de seguridad nuclear y salvaguardias.

Asimismo, quiero reconocer la importante contribución de la Organización del Tratado Para la Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares a la paz y estabilidad globales. La entrada en vigor del Tratado constituye una de las grandes cuestiones pendientes en el ámbito de la no proliferación y España confía en que pronto podamos contar con un tratado plenamente operativo.

A pesar de las tareas pendientes, también conseguimos avances, y no quiero dejar de mencionar que el pasado mes de noviembre hemos visto por fin la celebración de una Conferencia sobre la zona libre de armas de destrucción masiva en Oriente Medio, que cuenta con todo nuestro apoyo.

Señor Presidente, señores delegados,

Tenemos ante nosotros dos citas históricas en el ámbito de las relaciones internacionales y del desarme: el 75 aniversario de las Naciones Unidas, y el 50 aniversario del Tratado de No Proliferación nuclear. Ambas ocasiones son clara muestra de los grandes beneficios que el multilateralismo, en su máxima expresión, puede lograr para la paz y estabilidad de los Estados y de sus ciudadanos.

Como he transmitido al Secretario General de Naciones Unidas, España respalda unas Naciones Unidas fuertes, eficaces y adaptadas al siglo XXI. Trabajaremos para que la Organización siga siendo garante de un multilateralismo basado en el respeto al derecho internacional.

El próximo mes de mayo, la Conferencia de Revisión del Tratado de No Proliferación pondrá a prueba nuestra

capacidad de consenso. España participará con vocación de apertura y una actitud proactiva. Nuestra posición es conocida: España es ejemplo de los más estrictos regímenes de salvaguardias, apelamos a la universalización del Tratado y en nuestro compromiso total e inequívoco con todo el Tratado pedimos a las potencias poseedoras del arma nuclear que cumplan sus compromisos recogidos en el artículo sexto. Somos conscientes del contexto de seguridad internacional; por ello, seguiremos trabajando en medidas concretas encaminadas al pleno cumplimiento del Tratado. Mañana se celebrará en Berlín la Conferencia Ministerial de la Iniciativa de Estocolmo, en la que 16 países buscaremos medidas graduales y realistas que, esperamos, puedan contribuir a alcanzar esos consensos tan necesarios en la Conferencia de Revisión del TNP.

Señor Presidente, Señores delegados,

Los retos que tenemos ante nosotros no son menores, pero hemos de trabajar poniendo en el centro a nuestros ciudadanos. Decía al principio que todos compartimos la misma inquietud por la incertidumbre y por nuestra seguridad, pero en este foro, lo que nos une es la confianza en el consenso. Esta confianza es un activo que tenemos que preservar y en ese camino siempre podrán contar con el apoyo de España.